

## Sesión 5: Vivir la Misa en Familia

**Resumen de la charla del Mn. Àlex Serra: “Cómo vivir a fondo la Misa” del jueves 22 de febrero de 2026**

### Introducción: La Misa como cena y experiencia vital

El punto de partida de la charla es entender la Misa no como un ritual frío o repetitivo, sino como una cena, la cena de Jesús con sus amigos. Las cenas importantes —como ocurre en las familias o con los amigos íntimos— son momentos que se recuerdan toda la vida. Precisamente esto es la Eucaristía: un acontecimiento vivido hace dos mil años que sigue presente hoy.

Para comprender bien la Misa cabe preguntarse:

- ¿Por qué se hizo esa cena?
- ¿Quién participaba?
- ¿Qué relación había entre ellos?

Sólo así puede entenderse la profundidad de lo que celebramos hoy. El objetivo declarado de la charla está claro: ayudar a tener más ganas de ir a Misa, entendiendo el significado profundo de cada gesto y cada palabra.

### 1. Los ritos iniciales: la Misa comienza antes de lo que pensamos

Uno de los primeros puntos clave es una pregunta provocadora: ¿cuándo comienza realmente la Misa? No comienza en el Evangelio ni cuando el cura llega al altar, sino cuando suenan las campanas. Las campanas no son decorativas: convocan, gritan, preparan el corazón.

Los ritos iniciales ayudan a situarnos interiormente:

- El signo de la cruz no es un gesto automático, sino una proclamación del mayor amor: Jesús, que muere para que los demás tengan vida. Esto se compara con los padres que se levantan de madrugada por los hijos: morir a uno mismo por amor.
- El acto penitencial no es una fórmula rápida, sino el reconocimiento humilde que a menudo no sabemos querer como es debido.
- El Gloria, cuando procede, es celebración y fiesta.
- La oración colecta, justo antes de las lecturas, recoge la oración de toda la comunidad y muestra claramente el carácter trinitario de la Misa: Dios Padre, el Hijo y el Espíritu Santo actuando juntos.

## 2. La liturgia de la Palabra: Dios habla hoy

La liturgia de la Palabra no es una lectura simbólica o antigua, sino un vivo repaso de la historia de la salvación. La Palabra de Dios está extraordinariamente bien documentada históricamente y, sobre todo, tiene una característica fundamental: es performativa, es decir, cambia la vida de quien le escucha con el corazón abierto.

La homilía tiene un papel esencial: ayudar a comprender la Palabra, especialmente para aquellos que se acercan a la Iglesia con preguntas, dudas o sin una fe formada. Jesús sigue hablando hoy, y su Palabra:

- entra en el corazón,
- transforma,
- renueva,
- enseña a amar.

El amor, a diferencia del odio, siempre se renueva, siempre es creativo. Por eso la Palabra de Dios no cansa, si se escucha de verdad.

## 3. La liturgia eucarística: dar gracias y ofrecer la vida

La Eucaristía significa literalmente acción de gracias. Pero sólo puede dar gracias cuando se entiende por qué. En el ofertorio, el pan y el vino —los elementos más sencillos de la vida cotidiana— simbolizan nuestra propia vida, con las alegrías, dificultades, pecados y deseos.

Ofrecer no es “mirar”, sino ponerse a uno mismo en el altar. Ofrecer su propia pequeñez con humildad, como Jesús eligió quedarse en el pan y el vino.

El prefacio es un diálogo vivo entre Dios y el pueblo. Las respuestas no son fórmulas vacías: expresan esperanza, gratitud y confianza. Cuando se entiende esto, la Misa deja de ser aburrida y se convierte en una experiencia llena de sentido.

## La consagración: el corazón de la fe

El momento central de la Misa es la consagración, donde el pan y el vino se convierten realmente en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Esto no se comprende con teorías, sino con fe y humildad. No es la organización, ni los grupos, ni las estructuras lo que transforma el corazón de las personas: es el Señor.

A continuación vienen las intercesiones de la plegaria eucarística en la que recordamos y damos gracias a los que nos han antecedido en el camino de la Fe.

Le pedimos al Señor que nos enseñe a rezar con el Padrenuestro, que daría para otra charla.

Recibir a Jesús en la comunión es un regalo inmenso. No es un premio para los perfectos, sino alimento para quienes caminan. Como en cualquier camino importante, es necesaria preparación, conversión y deseo sincero.

## 4.El rito final: enviados a vivir lo que hemos celebrado

Después de un pequeño silencio, oración final y la Bendición: Dios te bendice, te ama.

La Misa no termina cuando la gente sale del templo. El “*Itte, missa este*” significa: id, sois enviados. Quien ha entendido lo que ha celebrado sale con alegría, esperanza y deseo de comunicarlo con la vida: en la familia, en los hijos, en el trabajo, en las relaciones cotidianas.

La Misa puede parecer poco eficaz, como la cruz, pero es el mayor acto de amor. Cuando se entiende, da sentido a la vida y se convierte en una constante fuente de esperanza y gratitud.

## Preguntas

**Os invitamos a reflexionar sobre las siguientes cuestiones para compartir con el grupo:**

1. ¿Cómo vivimos la Misa en familia: como una costumbre o como un encuentro real con Jesús?

¿Qué podríamos cambiar para que fuera más consciente y compartida?

2. ¿En qué momento de la Misa nos cuesta más estar presentes interiormente, y por qué?

¿Qué nos puede ayudar a vivirlo con mayor profundidad?

3. ¿Cómo se nota en casa, durante la semana, que hemos participado de la Eucaristía?

¿En qué gestos concretos de amor, perdón o servicio se refleja?